

KNIGHT, P.T. (2005). *El profesorado de educación superior. Formación para la excelencia*. Madrid: Narcea, 286.

Peter T. Knight es autor de reconocido prestigio, que desarrolla su actual labor profesional en el *Centre for Outcomes – based Education de la Open University* del Reino Unido. En esta obra el autor aborda el tema de docencia universitaria desde la excelencia universitaria y desde la comprensión de la actividad profesional como un campo de realización personal.

La obra ha sido estructurada en *tres grandes partes* que abordan diversos aspectos vinculados a la enseñanza superior. En la primera parte bajo el epígrafe de *Personas, tiempos y lugares* se aborda el trabajo en la educación superior, los docentes que aprenden y estudiantes que estudian, los profesores noveles, la motivación del profesor, mantener la vitalidad docente, la docencia con dedicación parcial. Ser profesor en la Universidad se refiere tanto a su ambiente laboral como extralaboral sabiendo que se influyen recíprocamente. En el *primer capítulo* se considera el trabajo universitario como una red compleja de expectativas, tareas y comunicaciones. la enseñanza, por un lado y la investigación, por otro, están enlazadas en una misma red, influyéndose y relacionándose recíprocamente. Por, tanta, la enseñanza es una red de comunicaciones, actividades, creencias y otras cuestiones relacionadas. En el *segundo capítulo* el trabajo docente pasa a un primer plano, se abordan las diferentes formas de aprender en ellos. Así se analizan los seminarios de formación continua del profesorado y la imposición de nuevas técnicas que influyen en ser un buen profesor. El *tercer capítulo* está dirigido a los profesores noveles, subrayamos de este capítulo el comentario de Óbice “para los nuevos profesores, los primeros años son... experiencias precoces, formativas y duraderas, en clase.. y en otras actividades universitarias, como las publicaciones... predice más sobre las costumbres profesionales que cualquier otro período formativo... Una vez en marcha, los patrones profesionales pueden ser difíciles de cambiar”. Por otro lado, el trabajo de postgrado prepara a los nuevos profesores para la investigación, pero no para la docencia. En otras ocasiones si la experiencias iniciales no les proporcionan una buena base en el contexto, pueden utilizar sus propias experiencias de alumnos como plantilla para su propio trabajo. En el siguiente capítulo, *cuarto*, se analiza la motivación del profesor, tanto la relacionada con la enseñanza como la relacionada con otro tipo de actividades, haciendo especial hincapié en la motivación intrínseca. Íntimamente relacionado con este capítulo se encuentra el capítulo quinto, la vitalidad del profesor. En ocasiones se observa como los profesores noveles pierden vitalidad, centrándose únicamente en tareas de enseñanza, evitando participar en actividades de desarrollo instructivo, educativo o profesional, quedándose anticuados a medida que la educación superior asume nuevas obligaciones como supone trabajar con estudiantes más heterogéneos, adopción de nuevas tecnologías y la dificultad económica. El autor dedica un capítulo, *sexto* a los profesores contratados a tiempo parcial, tratando de conocer como el hecho de ser profesor con dedicación parcial puede constituir un motivo de realización personal en el puesto de trabajo.

Un *segundo apartado* engloba temas relacionados con la *práctica docente*: La instrucción, tareas para el aprendizaje, facilitar el feedback, diseñar para aprender y cómo evaluar bien. En el *séptimo capítulo* de esta segunda parte se aborda el papel instructor del docente universitario, lo cual por lo general, significa impartir clases magistrales, que a menudo implica presentar a los estudiantes grandes cantidades de información. Actualmente con las nuevas tecnologías, el profesor debe convertirse en un instructor “*on line*”, apoyando la comprensión de los estudiantes mediante unas prácticas instructivas sólidas. Los dos capítulos siguientes se ocupan de las tareas (*capítulo octavo*) y de la retroalimentación (*capítulo noveno*). El *décimo capítulo* está dirigido a la fase preinteractiva de la enseñanza, que da por supuesto que el aprendizaje del estudiante está configurado por la forma de redactar los guiones de los programas, asignaturas y sesiones. El último capítulo, *undécimo*, de esta segunda parte se centra en cómo conseguir

de los estudiantes y de otros profesores unas buenas evaluaciones de la enseñanza (hacer las cosas que los estudios de investigación asocian con el aprendizaje de los estudiantes, utilizar buenos guiones de instrucción, planificar secuencias adecuadas de aprendizaje y enseñanza, diseñar asignaturas y diseñar ambientes con experiencias para los aprendizajes sencillos y complejos).

El último apartado está dedicado a *tiempos de cambio*, donde se analiza el cambio como vivirlo y provocarlo, el control de la carrera profesional y ser profesor en educación superior. En el *capítulo duodécimo* se insiste en que los nuevos profesores tengan una formación docente, que se invierta en la formación del profesorado, que se financien proyectos de mejora de la enseñanza, y que se muestre más respeto a los indicadores de rendimiento docente. Es necesario señalar de qué manera pueden las personas cambiar lo que hacen, y reevaluar su forma de experimentar el trabajo docente. En el *capítulo decimotercero*, se trata también del cambio, pero en la forma del control de la carrera profesional. El autor en este capítulo se cuestiona el siguiente interrogante ¿Qué significa el control de la carrera profesional, cuando nos encontramos profesores que se desilusionan o se desentienden, muchos con cierta antigüedad se dan cuenta de que están atascados a mitad de su carrera y optan por acomodarse?. El último catorce ofrece una visión del tema, señalando que todavía es posible ser un buen profesor de educación superior y alcanzar las recompensas intrínsecas que unen con fuerza la docencia con la identidad personal que alcanzamos.

Finalmente desatacamos la utilidad de este manual en el actual momento en el que nos encontramos inmersos. En la Unión Europea se ha iniciado un proceso para promover la convergencia entre los sistemas nacionales de educación que permita establecer un Espacio Europeo de Educación Superior antes de 2010, a fin de fomentar la movilidad mediante la superación de los obstáculos que impiden el efectivo ejercicio de la libre circulación.

Ante esta nueva situación es necesario proveer al profesorado de herramientas que le permitan hacer frente a esta nueva realidad.

Esperanza **Bausela Herreras**